

La teoría de la Transición Demográfica y sus efectos en América Latina en el cruce del siglo

aportes, críticas

Año
2017

Autor
Nelli, Rosanna

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Nelli, R. (2017). *La Teoría de la Transición Demográfica y sus efectos en América Latina en el cruce del siglo: aportes, críticas*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



La Teoría de la Transición Demográfica y sus efectos en América Latina en el cruce del siglo:
aportes, críticas

A la memoria del profesor Juan Chackiel (1944-2017)

ÁREA 1: Estado, Gestión y Políticas Públicas,

1.3 Teoría política y procesos políticos contemporáneos en América Latina. Más allá del fundamento.

Autor: *Nelli, Rosanna*, Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria, Córdoba, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, patricianelli75@gmail.com

Palabras clave: teoría de la transición demográfica, críticas, Latinoamérica

1- Historia y significado del concepto de Transición Demográfica

1-i- Precursores

Malthus

La preocupación por el crecimiento poblacional estuvo siempre presente en las sociedades organizadas, sin embargo no es hasta la aparición de Thomas Robert Malthus (1766- 1834, Reino Unido) que se propone un estudio científico y sistemático del problema del crecimiento de las poblaciones humanas.

Malthus fue un economista preocupado por la relación entre los recursos económicos y la población, y por ello que se convirtió en el primer demógrafo. Él plasmó sus pensamientos en su famoso libro *Essay on the Principle of Population*¹ (1798), recopilando numerosos datos empíricos a fin de defender su tesis.

• ¹ 1798: 1ª edición anónima, *An Essay on the Principle of Population, as it affects the future improvement of society with remarks on the speculations of Mr. Godwin, M. Condorcet, and other writers.*

En su *Essay on the Principle of Population*, Malthus propone el principio de que las poblaciones humanas crecen en forma geométrica (es decir, de forma multiplicativa, duplicándose con cada ciclo) mientras que la producción de alimentos crece en forma aritmética (aditiva). Sobrevendrían así tremendas hambrunas, mortandad y guerras. Para evitar tal catástrofe, Malthus sugirió con ahínco que se implementaran “controles o frenos” al crecimiento demográfico.

También realizó (aunque intuitivamente) las primeras proyecciones demográficas de las que se tengan noticias: basándose en una población mundial hipotética de 1000 millones de personas a principios del siglo XIX, y en un medio de subsistencia acorde a la época, Malthus sugirió que existía la posibilidad de que la población aumentara a 256.000 millones en el lapso de 200 años, pero los medios de subsistencia sólo lo harían lo suficiente para abastecer a 9.000 millones. Por consiguiente prescribió como indispensable mantener a un nivel muy bajo el crecimiento, mediante ciertos controles, que dividió entre controles o frenos "preventivos" y controles o frenos "positivos".

El primero de los “controles o frenos preventivos” ideado por Malthus fue la denominada “restricción moral” que consistía en la asunción deliberada por parte de las personas de casarse a mayor edad que la habitual, y de hacerlo sólo cuando estuvieran en condiciones de mantener una familia. Mientras, estaba decididamente en contra de la procreación fuera de la familia, porque sostenía que la proliferación de hijos ilegítimos les garantizaba mucho peores condiciones alimentarias.

Calificó como “controles o frenos positivos” al crecimiento de la población a cualquier factor que contribuyera al acortamiento de lo que hoy se conoce como “la esperanza de vida, , es decir, condiciones de vida y trabajo insalubres que hacían a las personas más vulnerables a las enfermedades; y también a las epidemias, las guerras y las hambrunas.

Posteriormente, hizo mayor hincapié en los “controles o frenos preventivos”, como los reales motores del freno al crecimiento demográfico, es decir, los frenos morales para posponer

-
- 1803: 2ª edición más extensa, con firma de Malthus: *An essay on the Principle of Population; or, a view of its past and present effects on human happiness; with an enquiry into our prospects respecting the future removal or mitigation of the evils which it occasions.*
 - 1806, 1807, 1817 y 1826: 3ª a 6ª edición;, con cambios no muy importantes sobre la 2ª edición.

el matrimonio y la procreación y para evitar la procreación extra familiar, enfatizando que lo más importante para lograr esto era la educación, tanto de hombres como de mujeres.

Las ideas de Malthus fueron muy mal interpretadas por parte de varios autores, especialmente en la primera versión de su *Essay*, en lo relativo a los “controles o frenos positivos”, pero también tuvo muchos seguidores que sí supieron entender lo novedoso de su enfoque e inclusive hubo autores que avanzaron con sus ideas al terreno de las políticas públicas, sugiriendo la implementación de medidas gubernamentales para garantizar los matrimonios tardíos, como ser penalizaciones y premios estatales y la educación pública generalizada. Otros, además, ampliaron el concepto al tema del control de la natalidad aún después del matrimonio, mediante permisos otorgados por el gobierno, incluso se constituyó en Inglaterra la “Liga Malthusiana” que propugnó métodos anticonceptivos dentro del matrimonio, a pesar de ir esto de forma contraria a los principios por los que abogaba Malthus.

Ha habido una frecuente malinterpretación de la prédica malthusiana, en lo referido a frenos “positivos” dándole una carga valorativa y no la que él le daba, ya que los denominaba “positivos” en tanto que disminuían positivamente la población ya nacida, por contraposición a “controles o frenos preventivos” que prevenían que más población naciera.

La “moral” a la que apelaba Malthus entraba en franco declive como los conceptos religiosos, por empuje del positivismo, la ciencia en general, la medicina, el evolucionismo, y en los países más avanzados de Europa, había al alcance de cada vez más población, elementos que mejoraban la vida doméstica y la calidad de vida en general; como consecuencia de todo este estado de cosas, la fecundidad no sólo no siguió aumentando, sino que descendió.

El aporte más importante de Malthus a lo que posteriormente se denominará “Transición Demográfica” es el hecho de que es el primero que aísla la variable fecundidad, y que, sin saberlo, describió un estadio de régimen demográfico (digo “sin saberlo” ya que él escribió sus ideas en el marco del sistema de los llamados “economistas clásicos”, pensadores que trataban de comprender y estilizar hechos económicos, en la medida de lo posible con aplicación de modelos matemáticos de validez universal).

Sin embargo, no fue acertado su pronóstico ya que el descenso inicial de la fecundidad empezó ya en varios países europeos tempranamente, a mediados del S XIX, pero no en el sentido que lo había propugnado Malthus: los “controles preventivos” habían empezado a funcionar especialmente dentro del matrimonio, por los avances de la medicina que ponían al alcance nuevos métodos anticonceptivos.

Sin embargo, este descenso en la fecundidad nunca antes experimentado y que quizás habría entusiasmado a Malthus, dio inicio a otra problemática inesperada: el miedo a la escasez de población. En efecto, desde mediados del S XIX habíase consolidado, tanto en Europa como en América y Asia, el modelo de “Estado Nacional”, que consideraba ya a la población de la Nación como un factor clave para su supervivencia y para la guerra. Paralelamente se habían creado y perfeccionado grandemente los métodos de medición poblacional, la mayoría de los países realizaban Censos y los nacimientos y las defunciones ya no se registraban parroquialmente sino por parte de los Registros Civiles, y nacían las Oficinas Estatales exclusivamente dedicadas a Población.

La baja en la fecundidad que hacía que aún a fines del S XIX se situara en algunos países europeos apenas en dos hijos por mujer o menos, aunada a la aún alta mortalidad por enfermedades infecto-contagiosas, hacían que la población empezara a descender sostenidamente.

Los gobernantes que a menudo y ampliamente representaban a las elites nacionales, empezaron a interpretar el descenso poblacional y el estancamiento de la fecundidad según su marco ideológico, dándole un sentido moral negativo, pero absolutamente en dirección contraria a lo desarrollado por Malthus: se explicó el fenómeno de la baja en la fecundidad como derivado de la “pérdida de valores”, etc. y se hicieron reclamos a las que veían como responsables directas de éste descenso, es decir, las mujeres, por ser éstas quienes paren a los niños.

Empezaron en varios países campañas para hacer que las mujeres parieran más hijos, acusándolas de “no mantener los valores tradicionales”, de “haber perdido los principios: “el respeto a la familia, al padre, al esposo, a la autoridad masculina”. Y comenzó, paralelamente, una embestida contra la distribución de anticonceptivos artificiales y un retorno a la educación “tradicional” para las mujeres.

Sin embargo, los estudiosos de la estadística y la incipiente demografía, habían observado que nada de lo que se hiciera para alentar a las mujeres a aumentar el número de hijos daba resultado, que la fecundidad descendía continuamente y que los primeros países en bajar la fecundidad habían sido los primeros en desarrollarse económicamente y socialmente, de modo que concluyeron que se estaba frente a un Cambio Sociocultural sin precedentes ni reversión, lo que modernamente llamamos Transición Demográfica y que se expresaba en un régimen nuevo denominado primeramente “Revolución Demográfica”.

Los autores más destacados, que estudian y enuncian esta teoría son el francés Adolphe Landry y el norteamericano Warren Thompson.

Adolphe Landry

Adolphe Landry (Francia, 1874-1956) fue un economista y político que se interesó por analizar las relaciones entre determinadas variables demográficas y los cambios en la productividad del factor trabajo en Francia y algunos otros países europeos desarrollados, realizó sus investigaciones entre finales del S XIX y primeras décadas del S XX. Él fue quien primero sistematizó la información relativa a las mediciones de baja en los nacimientos por mujer, censadas en los países más desarrollados, a este cambio de patrones reproductivos asociados al desarrollo, le denominó “Cambio Demográfico” comenzando a publicar sus conclusiones acerca de éstos temas en el año 1909 en un artículo denominado “Les trois théories principales de la population.” Publicado en la revista Revue Scientia.

Pese a publicar en una revista científica sus investigaciones tienen una clara intención de ser aplicadas mediante acciones políticas y no como investigaciones puramente académicas, ya que él fue diputado y luego ministro.

Es casi dos décadas más tarde, en 1933, cuando publica su libro “La Revolution Demographique”² y donde determina un patrón común de Baja en la Fecundidad asociado al

² Landry, Adolph, 1934, La révolution démographique. Paris: Sirey y también en 1933 en “In Economic Essays in Honour of Gustav Cassel” London. Se trata de un texto breve, anticipo del libro del año siguiente. Reimpreso en 1987 en “Adolphe Landry on the Demographic Revolution.” Population and Development Review, 13(4): 731– 740

desarrollo económico, y postula tres “etapas “ del cambio correspondientes a las etapas del desarrollo económico de los países analizados: primitiva, intermedia y moderna, etapas que son sucesivas y por las que las poblaciones de los países atraviesan, identificando al hecho como un proceso universal al que llamó “Revolución Demográfica”.

Sin embargo, lejos de aprobar este proceso de baja en la fecundidad, Landry, de ideología socialista, patriótica y natalista, fue muy crítico de éste, teniendo un enfoque típico del nacionalismo de su época, vinculante de la natalidad con el poderío militar de la Nación, (“*Depopulation et décadence*” es el título del segundo capítulo) siendo un miembro destacado de la “*Alliance Nationale pour l'accroissement de la population française*”, creada por Bertillon en 1896 y que tuvo una gran influencia en las políticas de fomento de la natalidad otorgando gran cantidad de “premios” a la natalidad en forma de subsidios familiares en 1931 y muchas otras medidas estatales, que se plasmarán finalmente en el *Code de la Famille* aprobado en 1939, y en la creación del INED, el mayor centro mundial de investigación demográfica, con el objetivo de asesoría gubernamental en políticas públicas para evitar el declive de la natalidad.

Él como todos los primeros natalistas franceses sostenía que el cambio demográfico producido por la modernidad conducía al declive de la población y a la extinción de la “raza nacional”, y por ende, al ocaso de una Nación, pero similares abrigaban las elites gobernantes de todas las potencias imperiales europeas., lo que junto al imperativo del “espacio vital”, coadyuvaron para desencadenar las dos guerras mundiales.

El temprano natalismo nacionalista europeo, no logró frenar revertir el continuo descenso de la fecundidad, pero el mayor aporte de Landry a lo que luego será la TTD, es el de haber sistematizado las observaciones y el primer intento por asociar la baja en la fecundidad al desarrollo económico, y de fundar uno de los primeros organismos gubernamentales exclusivamente dedicados a Estudios de Población.

1-ii- Fundadores

Warren S. Thompson

En cuanto a Warren Simpson Thompson ((1887–1973) EEUU), puede considerarse que él es ya el “fundador” de la TTD, ya que siendo un sociólogo de la Universidad de Columbia³, resultó el primero en investigar y asociar también el fenómeno de baja en la mortalidad, y no sólo la baja en la fecundidad, como esenciales al cambio demográfico y el primero en realizar la caracterización no sólo de los regímenes demográficos de su tiempo, sino también asociándolos a diferentes fases y grados de desarrollo económico.

Thompson ^{4 5} a partir de datos de distintos países desarrollados en un período, 1908- 1927, logra aislar ciertas regularidades y realiza una investigación histórica de esas sociedades industrializadas y los cambios en los últimos doscientos años, en natalidad y mortalidad, postulando que es fundamentalmente el crecimiento en la oferta de alimentos disponibles y en segundo término, los avances sanitarios, los que han llevado a la humanidad al cambio de patrones demográficos.

En base a estos cambios, sistematiza las observaciones y postula que existen Tres Tipos Básicos de Regímenes Demográficos en función de los niveles de mortalidad y natalidad, y por ende de ritmo de crecimiento poblacional:

1) Estacionario o de Disminución: caracterizado por la baja mortalidad y la baja natalidad (correspondiente a Europa del Norte, Europa Occidental y Estados Unidos)

2) Crecimiento Efectivo: caracterizado por un incipiente control de de la natalidad y la mortalidad, pero presentando una mortalidad con descenso más acentuado (Italia, España, y los pueblos eslavos de Europa Central,)

1) Estado de Crecimiento Potencial: con escaso control sobre natalidad y mortalidad (el resto del mundo, los países aún no desarrollados económica y socialmente).

³Thompson, Warren S. , Disertación en la Universidad de Columbia, Population: A Study in Malthusianism (1915)

⁴. Thompson, Warren S. Danger Spots in World Population. New York: Alfred A. Knopf (1929)

⁵Thompson, Warren S. "Population." American Journal of Sociology 34(6): 959–975 (1929)

Cabe tener en cuenta que este autor no analiza los países de América Latina con detenimiento, pues al menos dos de ellos, Argentina y Uruguay, estaban ya, según su caracterización, totalmente en el segundo régimen, el de Crecimiento Efectivo.

Thompson determina también Cuatro Estadios o Fases del Cambio Demográfico que llevan a los países a ubicarse en alguno de los tres regímenes descritos anteriormente, proponiendo ya el nombre con que se conocen en la actualidad ese fenómeno de cambio, y desarrollando su Teoría de la Transición Demográfica, que postula que una sociedad preindustrial pasa por 4 fases demográficas antes de llegar a ser una sociedad plenamente desarrollada o postindustrial:

Fase 1: Antiguo régimen demográfico

Es un estadio típico de las sociedades preindustriales, con tasas de natalidad y de mortalidad muy elevadas (especialmente la mortalidad infantil y juvenil), y por ende crecimiento natural de la población muy lento o nulo.

En este estadio se ha encontrado la humanidad desde sus orígenes hasta el siglo XVIII en que se produce la Primera Revolución Industrial propiamente dicha, con tasas de natalidad y mortalidad cercanas al 40% o 50%, en el cual había muchos nacimientos pero también se producían muchas muertes, especialmente en la infancia por enfermedades infecto-contagiosas, pero también de gente en edad reproductiva a causa de las guerras continuas, las crisis alimentarias y las epidemias, por lo cual la cantidad de personas en todo el mundo crecía aunque de forma extremadamente lenta.

Fase 2: Comienzo de la transición

Es un estadio en el que se encuentran los países en vías de desarrollo, con baja repentina en la de mortalidad debido a la mejor alimentación derivada de mejoras en las técnicas agrícolas que aumentan mucho el rendimiento de los cultivos, a las mejoras tecnológicas y condiciones sanitarias de los hogares, a los avances médicos y a los avances en la higiene personal y de los hogares transmitida vía una generalizada alfabetización de la población, todo lo cual incrementa notablemente la esperanza de vida de las personas.

En este segundo estadio persisten las elevadas las tasas de natalidad y por ende, aunadas al brusco descenso de las tasas de mortalidad y al incremento de la esperanza de vida

consiguiente, se produce una ruptura del equilibrio de la fase anterior que se traduce en un notable crecimiento poblacional.

Fase 3: Final de la transición

La tasa de mortalidad continúa con su tendencia descendiente iniciada en la fase anterior mientras que las tasas de natalidad comienzan un notable y continuo descenso causados por una multiplicidad de factores que se potencian y retroalimentan entre sí: el acceso a la contracepción y la incorporación de la mujer a la educación y al mercado laboral (en este punto no es clara la dirección causa-efecto), el acceso al confort hogareño y a una serie de mejoras que ayudan en las tareas del hogar ahorrando tiempo para la instrucción y el trabajo fuera de la casa, la introducción del concepto de Estado del Bienestar, con acceso universal de la población a educación y cuidados sanitarios, el proceso de urbanización, el paso de la agricultura de subsistencia a la agricultura de mercado y muchos cambios en el rol de la mujer en la sociedad. Por este descenso continuo pero de la mortalidad, pese al repentino descenso de la natalidad, aún el crecimiento poblacional continúa en valores medianamente elevados.

Fase 4: Régimen demográfico moderno

Es el estadio caracterizado porque la tasa de mortalidad llega a sus mínimos históricos universales, es en que se encuentran de las sociedades postindustriales y el valor de la tasa de natalidad en su descenso, se iguala al valor de la tasa de mortalidad, por lo que vuelve a producirse un equilibrio que deriva en un estancamiento del crecimiento poblacional, pero a niveles muchísimo más bajos que en la Fase 1. Es típico de las sociedades posindustriales muy urbanizadas y en la que los servicios superan a la producción industrial.

¿Fase 5?: Crecimiento natural negativo de la población

En la actualidad se acepta una fase más no prevista o enunciada por Thompson, ya que las tasas de natalidad en varios países son tan bajas que caen por debajo de las tasas de mortalidad, produciendo un crecimiento vegetativo poblacional negativo. En esta situación se han encontrado países como Alemania, que han aumentado actualmente su población y tasa de natalidad, especialmente debido a la recepción de migrantes con otros patrones de fecundidad, pero en el que actualmente en mayor medida aún se encuentran países como España e Italia, con reducciones netas de su población total.

2.i De la Teoría de la Transición Demográfica a la Geopolítica: emergencia de Asia y América Latina

Los descubrimientos demográficos de Landry y Thompson, y especialmente la Teoría de la Transición Demográfica de Thompson, no encontraron eco ni mayor aplicación entre los gobernantes de los países desarrollados (salvo por las políticas natalistas que buscaron en algunos países europeos a principios del S.XX, revertir el sentido del cambio) dado que la época de entre guerras se caracterizó por la emergencia de graves crisis y los esfuerzos para superarlas, más que por la planificación. En efecto graves crisis económicas se sucedieron: inflación, deflación, quiebras masivas y su consecuente secuela de gran desocupación y recesión (Crisis de Wall Street de 1929, que se inició en EEUU y se propagó rápidamente a Europa, a excepción de Inglaterra que logró “salvarse” por las políticas keynesianas).

Los gobiernos de los países ricos de la época, tras la I Guerra Mundial, entonces, se concentraron solamente en intentar revertir la baja en la fecundidad con políticas natalistas para expandir “el capital poblacional” de las naciones, las emergentes o las desarrolladas en pugna constante por los restos de lo que fue su esfera colonial, y en algunos casos, con políticas orientadas a frenar cierta inmigración y a incentivar otra (en el caso de América Latina, claramente en Argentina y Uruguay, y dentro de los nuevos países de tradición inglesa, los casos de Australia, Canadá, EEUU), para lograr una población “de calidad” según criterios productivistas y a veces abiertamente racistas, llegando a menudo a impulsar también la eugenesia.

Sólo luego del fin de la II Guerra Mundial con el posterior reordenamiento mundial, el definitivo declive del antiguo régimen colonial europeo, y el surgimiento de EEUU y la Unión Soviética como las dos claras potencias mundiales, surge la Nueva Demografía, que busca ya no entender y solucionar los problemas demográficos internos, sino las cuestiones demográficas internacionales, llegando a intentar comprender los cambios demográficos de la población humana a escala planetaria y la posibilidad de abrir un período de paz con sus consiguientes intercambios comerciales y demográficos mundiales. Es en ese momento que surge el siguiente impulsor de la moderna demografía y el moderno concepto de aplicación geopolítica de la transición demográfica:

2.ii Frank Wallace Notestein y la Demografía de Princeton

En 1945, Frank Notenstein (1902-1983, EEUU)⁶, un demógrafo de la Universidad de Princeton, perteneciente a un equipo de notables demógrafos, sociólogos y economistas dedicados a los estudios poblacionales: la Office of Population Research, siendo Princeton la Universidad más relevante en asesoramiento de políticas públicas y política exterior de su país en esos años, se aplica a investigar los desarrollos de Thompson.

Notenstein profundiza y amplía la Teoría de la Transición Demográfica de Thompson, a tal punto que es considerado erróneamente por muchos, como el inventor de esa teoría. Lo interesante es que Notenstein realiza avances de la misma que lo llevan a desarrollarla de un modo no sólo académico, sino con notables aplicaciones prácticas, especialmente atractivas para el gobierno de su país en esas épocas.

2.ii-a Asia

La demografía norteamericana de la época se centraba en el estudio de los países de la zona asiática del Pacífico, porque eran su natural destino de expansión comercial hacia el Pacífico y porque, dada su situación geográfica, podían ser susceptibles, en ese cambiante escenario, de influencia soviética o china, que ya emergían como los directos competidores de Estados Unidos por la hegemonía mundial.

Norteamérica estaba interesada especialmente en los países asiáticos costeros, adonde era fácil llevar sus excedentes productivos y acrecentar su expansión comercial y los demógrafos de Princeton habían tomado nota de que la zona Pacífica de Asia tenía aún altas tasas de natalidad y de mortalidad, pero con crecimiento poblacional elevado, lo que los convertía en potenciales compradores de los excedentes norteamericanos. Sin embargo, también habían tomado nota de que la pobreza que había en la mayoría de esos países, los hacía susceptibles de ser receptores de las ideas revolucionarias que ya estaban totalmente asentadas en la Unión Soviética y sus países de influencia, y asentándose en el incipiente gigante chino; este estado de cosas implicaba no sólo posibles frenos a la expansión comercial norteamericana sino también, riesgos en su “seguridad nacional”, en sintonía con la naciente confrontación que se denominó “Guerra Fría”.

⁶ Notenstein, F.W. (1945), “Population – The long view.” en. Schultz, Theodore William -Ed-, Food for the world, Chicago, University of Chicago Press, pp. 36-57.

En la versión tradicional de Thompson (y varios sucesores) de la TTD la baja en la fecundidad era un efecto posterior del desarrollo económico, lo que se imponía era un intento de desarrollar a los países asiáticos del área pacífica, de modo de solucionar ambos problemas:

a) aliviar las tensiones internas debidas a su situación de pobreza, lo que los hacía susceptibles de “importar” revoluciones en cualquiera de sus dos versiones, la china o la soviética, y b) incrementar su poder adquisitivo de modo de expandir la influencia comercial norteamericana hacia ellos (mientras simultáneamente se ayudaba a la reconstrucción de Europa, también como otra estrategia de freno hacia la expansión soviética europea).

Una vez avanzados en el desarrollo, estos países disminuirían su ritmo de crecimiento demográfico mediante bajas en la fecundidad, lo que realimentaría el proceso. Esta estrategia fue muy bien aceptada por los que tenían una lógica visión de estadistas, pero no por el empresariado que sólo veía al llamado “Tercer Mundo” como una gran área en la que introducir productos elaborados y extraer materias primas y eventualmente, mano de obra barata y sin controles estatales.

2.ii-b América Latina

Esta cortedad de miras del empresariado norteamericano hacía peligrar toda el área de los países subdesarrollados de Asia, América Latina y África susceptibles de influencia norteamericana, pero especialmente a los del Asia Pacífica, porque al negarse a colaborar en su desarrollo, hacía que estos países, de antigua historia comercial con China y Rusia, vieran como la única perspectiva de salida de la pobreza, al comunismo, algo que tanto China como la URSS no cesaban de ofrecer con la promesa y el ejemplo del logro de un desarrollo y equidad distributiva, con estabilidad y realizados por el Estado, algo que también parecía tentar, más en su versión soviético-europea, a varios países de América Latina, cuyos líderes nacionalistas no veían con malos ojos la posibilidad de cierta alianza con la URSS, con la que compartían, además, comunes raíces culturales europeas, derivadas de la época colonial.

Notestein entonces realiza un esfuerzo por pasar de lo meramente académico e interpretativo al problema político de cómo distribuir las influencias y el beneficio de los excedentes de EEUU al resto del mundo, especialmente a los países del área Pacífica, primero y de Latinoamérica, después, de modo de acrecentar su desarrollo logrando a la vez resultados favorables geoestratégicos. Muy acertada y originalmente, Notestein presenta a nivel mundial

su Nueva Teoría de la Transición Demográfica y el Desarrollo en una Conferencia sobre la Ayuda Alimentaria de Posguerra:⁷

Como argumenta convincentemente S. Szreter⁸, el éxito político de la TTD de Notestein (de Princeton en general) requería efectuar cambios respecto al modelo teórico de los años veinte que se basaba casi estrictamente sus conclusiones en el desarrollo y la industrialización por acumulación de capital, en cuyo marco, precisamente la ex Unión Soviética había obtenido gran éxito puesto que no repartía dividendos entre particulares sino que reinvertía los beneficios.

Frente a la Guerra Fría, la Demografía de Princeton propuso una remodelación de la TTD que sí permitía actuar a la vez en favor del desarrollo del denominado Tercer Mundo dentro de la órbita occidental. Para conseguirlo, reconoce que los países en “vías de desarrollo” son “diferentes”, y pone al revés, en su caso, el orden de Factores Causales de la Transición:

1) – La baja acelerada de la mortalidad

Reconoce que existen distintos tipos de transición: la de los países aún en vías de desarrollo, que no pueden tener una transición como la de Europa, que han empezado a reducir la mortalidad muy tarde, pero aún no han reducido fuertemente la natalidad, dado que la baja en la mortalidad no ha devenido de una evolución sociocultural autónoma conseguida con la industrialización, sino conseguida “traspasada” desde Occidente, por lo que el ritmo de baja en la mortalidad es mucho más acelerado aún que la baja en la natalidad, por ende, con un crecimiento demográfico “explosivo (especialmente enfocado a la interpretación de lo acontecido en América Latina, con las excepciones de Uruguay, Argentina y Chile, que ingresaron en parámetros de natalidad transicionales ya a principios del S XX).

⁷ Notestein, F.W. 1953. “Economic problems of population change.” Presented at Eight International Conference of Agricultural Economists, London.

⁸ Szreter, Simon, 2004, “*Categories and Contexts. Anthropological and Historical Studies in Critical Demograph*”. Co-edited with H. Sholamy, A. Dharmalingam, Oxford University Press International Studies in Demography

2) – El descenso de la fecundidad

En esos países, la transición demográfica no sucede (no es causada por) el desarrollo económico previo: dado el veloz aumento de la población por más temprana baja en la mortalidad que en la natalidad, no es posible que la circunstancia de una población en crecimiento ya atemperado y con desarrollo humano suficiente, dé el nivel de acumulación necesaria para el salto cuali cuantitativo industrializador, porque una proporción aún muy grande del PBI del país se está destinando aún a altos niveles de consumo en bienes básicos, como son la alimentación, la vestimenta, el calzado, etc. y relativo a la etapa juvenil de las nuevas generaciones que no cesan de crecer , quedando escasísimo margen para el ahorro familiar global (que es la base de la inversión privada) y también escaso margen para la acumulación de ahorro público de calidad (ya que el sector público está agstando abundantemente en bienes de gasto público social básico, en educación, salud etc de los muy jóvenes). Es evidente que en estos países ya transicionales, es indispensable que se produzca una rápida baja en la fecundidad, o se frenará y aún revertirá, el proceso de desarrollo socioeconómico. En estos países, entonces la TDD no es resultado del desarrollo, sino que lo precede.

2. iii-a Implicancias a nivel mundial de la Nueva Demografía de Princeton

Estas son todas conclusiones a las que se arriban en la versión de la TDD de Notestein y cuya puesta a consideración fue ensayada a nivel mundial en los sesenta y setenta del S XX gracias al megaproyecto de Princeton “The European Fertility Project”, dirigido por Ansley Coale.⁹

Puede decirse entonces que existe propiamente una “Demografía de la Guerra Fría” cuyos objetivos son claramente ya no de medición y estudios académicos, sino que son de control de población, pero ya no a nivel nacional como en la época del natalismo de Laundry y otros europeos de la primera mitad del S XX, sino un control global de la población mundial con fines de control geopolítico y estratégico.

⁹ Pérez Díaz, J. (1994), La política mundial de población en el siglo XX Papers de Demografia (90):

La base académica está en la Demografía de Princeton, con Notestein y su equipo y el marco de irradiación es ya mundial, no sólo buscando apoyatura en organismos multilaterales ya de creciente de prestigio, como la ONU y la OEA, sino directamente en los gobiernos y la academia de cada uno de los países del “Mundo Occidental” y del Asia no comunista para concretar el propósito de que esta nueva TDD (la Demografía de Princeton) sea un Programa de Acción concreta a aplicar y aceptar a nivel mundial (excepto por los países comunistas, ya sean del bloque soviético o los asiáticos que se mantienen impermeables), y por el contrario, pivotean aún entre un natalismo moderado de corte nacionalista) (excepto China que tempranamente incentiva el control de la natalidad y la moderación, como base para un despegue en desarrollo humano).¹⁰

2. iii- b Implicancias en América Latina de la Nueva Demografía de Princeton

Dos fueron las implicancias básicas para América latina de la aplicación a nivel global de esta Nueva Demografía:

- 1) A nivel académico: toda la demografía académica de la región se orientó siguiendo los conceptos de requerimiento urgente de una baja en la natalidad, como paso indispensable para arribar al desarrollo humano, especialmente dado que ya se había producido la baja en la mortalidad. Especialmente notoria fue esta influencia en los países directamente ligados a las oficinas de Población de la ONU y OEA, especialmente CELADE con base en Chile y Uruguay, siendo los países que se consideraban más adelantados en este sentido, los tres que ya habían iniciado una irreversible baja en la tasa de natalidad, Uruguay y Argentina, y más tarde, Chile, y que además, en el caso de Argentina y Uruguay, mostraban ya altos niveles del incipiente índice de Desarrollo Humano (esta tendencia a la adhesión académica global de la región a esta demografía de Princeton, se intensificó en mucho, en los años 60 del S XX).

¹⁰ Pérez Díaz, J. (1994), Op. Cit.

- 2) A nivel de estrategia geopolítica directa: una presión para que los países que ya habían iniciado su baja en la natalidad, sostuvieran y acrecentaran la misma, y para los que aún no lo habían hecho, la iniciaran. Muchos países de la región se vieron conminados a una baja en la natalidad que no surgía de su propia trayectoria transicional, sino que fue incentivada gubernamentalmente a influencias de organismos multinacionales, en el convencimiento de que forzar a una baja de la natalidad, traería sí o sí el ansiado desarrollo. Se multiplicaron las políticas antinatalistas, con premios a las familias que restringieran el número de hijos y a veces también con esterilización no consentida de las mujeres (Bolivia, Brasil). Sin embargo, estas políticas no dieron mayores resultados, y los países continuaron sus trayectorias propias, habiendo ingresado toda la región en etapa postransicional hacia fines del S XX, siendo los primeros países en lograr la baja en la natalidad, Argentina y Uruguay, y los últimos, Colombia y Brasil, que lo lograron a niveles transicionales a fines y principios de los años 80 del S XX, respectivamente. Pero la presión fue muy grande, llegando a asociarse “desarrollo económico” con “baja natalidad”, lo que resulta científicamente inadecuado.

3. Las dudas sobre el status teórico de la TDD

No entraremos aquí en el análisis epistemológico de la TDD, simplemente nos conformaremos con mencionar parte de la historia social que empieza a cuestionar las aplicaciones de la TDD clásicas y a algunas objeciones interpuestas a esta teoría desde el punto de vista de “entidad teórica científica” descartando que hoy en día no existen objeciones algunas a su postulación como herramienta válida de la realidad demográfica y del desarrollo, a nivel mundial, y como instrumento no sólo de análisis, sino de obtención de resultados y aplicación de políticas.

a) Breve reseña del declive de la TDD clásica en los países centrales

Tras la desaparición de la URSS y el final de la “guerra fría”, la demografía de EEUU entra en una fase que Denis Hodgson¹¹ (1988) califica de “revisionismo”. El

¹¹Hodgson, Dennis, 2015, “History of Demography Since 1900”, The International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences, 2nd edition, edited by James Wright, Vol. 6, pp. 176-181.

control de la fecundidad mundial deja de ser un objetivo ya para la segunda administración Reagan que, se reconvierte directamente en enemiga del Family Planning, incluso en las instituciones internacionales que EEUU difundido antes esas políticas.

Estas mismas objeciones a la baja en la natalidad antes incentivada por las oficinas de Planificación Familiar, pueden observarse en muchos países europeos ya en los años 70, como ser en Alemania, Francia, Suecia, Dinamarca, Noruega, los clásicos países que han ingresado aún en posguerra en una alarmante baja natalidad, pero más aún en recientes llegados a una baja en la natalidad que, sin embargo, resultó mucho más drástica y de proporciones alarmantes: España e Italia, y aún Portugal y Grecia.

b) Argumentos en contra del status científico de la TDD como “teoría”

No vamos a abundar en estos argumentos, porque no es el objeto del paper, baste simplemente mencionar que existe toda una corriente que cuestiona la validez de la TDD, en todas sus versiones, como válida en el sentido de una auténtica teoría, situándola simplemente en el lugar de constatación empírica de ciertas regularidades y acontecimientos históricos, y no reconociéndole el status de teoría científica que muestra una relación causal y universal entre determinados hechos; una de las más completas enumeraciones puede encontrarse en Arango (1980)¹².

Otras críticas más suaves, la sitúan en el status de una herramienta útil solamente para las instituciones internacionales como Naciones Unidas en su tarea divulgativa.

Sin embargo, académicamente, aún conserva su status teórico, y los numerosos ajustes y refinamientos que se le han hecho en los últimos años, sólo apuntan a refinarla y fortalecerla, y no a destituirla de su status científico de teoría, algunas de las “novedades” de la última mitad del S XX, no contempladas ni prevista originalmente por la TTD, como por ejemplo los “baby boom” de algunos países desarrollados postransicionales (Alemania, Suecia, Noruega, Inglaterra, EEUU, etc.), como de los países en desarrollo más

¹² Arango Vila-Belda, Joaquín, 1980, “ La teoría de la transición demográfica y la experiencia histórica”, Revista española de investigaciones sociológicas, Nº 10, 1980, págs. 169-198.

desarrollados, han llegado a postular la existencia de una Segunda Transición Demográfica (TD2), que no está aún recogida teóricamente en la TDD.

También cabe acotar la aparición de otra teoría, que no la contradice sino que apunta a uno sólo de los fenómenos captados por la TTD, la natalidad, y que es la Teoría de la Revolución Reproductiva, que ha creado un nuevo marco teórico que unificador de la TD1 y la TD2 y que explica el papel del cambio demográfico en el proceso general de desarrollo y modernización.

4- La TTD y la Nueva Demografía Latinoamericana y el Envejecimiento como problema

Desde los años 80, pero especialmente desde que se democratizó políticamente el Cono Sur, surgió en estos países una Nueva Demografía que se enfocó a los fenómenos poblacionales locales, y específicamente también al análisis de la TTD, en los polos académicos y de organismos multinacionales de estudios de población.

En Argentina, Chile, Uruguay y Brasil, a veces en las Universidades, pero siempre con fuerte influencia de la CEPAL/CELADE, comenzó a desarrollarse una TDD esta vez surgida de las usinas locales de conocimiento, que mira a Latinoamérica y a la subregión Sud, como fenómenos particulares, pero no a estudiar con mirada de anomalías al clasicismo demográfico europeo y norteamericano, sino con la profunda mirada de la comprensión local.

Un avanzado en este campo, ha sido el recientemente fallecido profesor Juan Chakiel, uruguayo de nacimiento y director durante muchísimos años de la CELADE, con sede en Santiago de Chile.

En palabras de Chackiel¹³ “Este momento es particularmente interesante para revisar las cifras de las tendencias demográficas de la región, debido a que se cumplen diez años de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo de 1994 en El Cairo (CIPD), en la cual los países fijaron metas a cumplir para el año 2000. Además, ello coincide con la disponibilidad de resultados de los censos de población recientes, correspondientes a la

¹³ Chakiel, Juan, 2004, “La dinámica demográfica en América Latina”, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población Revista de Población y Desarrollo N° 52, Santiago de Chile.

ronda del año 2000, lo que conlleva a la revisión de las estimaciones demográficas vigentes. La dinámica demográfica de los países latinoamericanos se caracteriza por profundos cambios ocurridos durante el siglo pasado y que continúan en el nuevo siglo. Aunque existe una diversidad de comportamientos entre los países y al interior de éstos, según áreas geográficas y grupos socioeconómicos, se corrobora que prácticamente toda la población se ha incorporado al proceso de transición demográfica. En términos generales, la transición se inició a partir de los descensos en la mortalidad observados en la primera mitad del siglo XX, y se acentuó en la década de 1960 a través de una pronunciada caída de la fecundidad”...“se analiza la tendencia descendente de la fecundidad, los factores determinantes de la misma y las diferencias entre áreas y grupos sociales. Particular atención se da a la fecundidad de las adolescentes que aportan un porcentaje creciente del total de nacimientos. En cuanto a la mortalidad, se presentan los niveles y tendencias de la esperanza de vida al nacer, la diferencia por sexos, la mortalidad en la infancia y el patrón de causas de muerte, con particular atención al VIH/SIDA como causa emergente.” “Los cambios en la fecundidad y la mortalidad, principalmente, traen como consecuencia una tasa de crecimiento de la población en descenso y una estructura por edades cada vez más envejecida. Se presentan los rasgos más característicos del envejecimiento y los nuevos desafíos que ello implica para la sociedad. Entre ellos, la necesaria reconversión de recursos que estaban destinados para atender la importante demanda materno infantil, y que ahora debe preocuparse de una población creciente de adultos mayores”

Conclusiones:

Así, en presente trabajo se ha repasado completamente a la TTD en sus antecesores, sus fundadores, sus seguidores y reformistas, sus impugnadores y por último, se ha terminado con algunas apostillas de la Nueva Demografía Latinoamericana encarnada en la persona y las enseñanzas del Profesor Juan Chackiel.

Además de repasar los argumentos y desarrollos de sus postulados académicos, se ha mostrado cómo, ya antes del S XX, pero preponderantemente en él, especialmente en su segunda mitad, la TTD además de su status científico teórico (sea cual sea) ha tenido una marcada propensión de tintes geopolíticos, a incidir en la dinámica de las poblaciones, primero de los países centrales, y luego en los en vías de desarrollo, especialmente durante

la así llamada Guerra Fría, que postuló al “Tercer Mundo” como un área toda susceptible de influencia tanto norteamericana como de ambos bloques comunistas, y en ese área, específicamente a Latinoamérica, de fuerte influencia norteamericana (con la sola excepción de Cuba, ligada al bloque soviético), teniendo a la Demografía de Princeton como guía tutelar, hasta mediados-fines de los años 80.

La Nueva Demografía Latinoamericana, ha advertido que los problemas de la región, actualmente son los mismos que los de los países totalmente desarrollados. Es el fenómeno del envejecimiento y no de la baja en la natalidad lo que ahora preocupa a todos los estudiosos de las cuestiones poblacionales.

En palabras de Juan Chackiel¹⁴ “Desde el punto de vista del acontecer político, en el año 2004 se cumplen los diez años de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo (CIPD) de El Cairo, para lo que ya se están preparando reuniones internacionales para evaluar las metas del Plan de Acción aprobado en aquella ocasión.” “Quizás como nunca antes los temas demográficos son motivo de debates en la sociedad actual. El alto crecimiento de la población en décadas pasadas llevó a considerar que se vivía una “explosión demográfica”, cuyas consecuencias se suponían atentatorias contra la sustentabilidad del desarrollo socioeconómico, fundamentalmente de los países en desarrollo y, entre ellos, los de América Latina. No mucho tiempo después, a fines del siglo pasado e inicios del actual, la baja de la tasa de crecimiento y el emergente envejecimiento de la población, producto en gran parte de la masiva difusión de medios para controlar los nacimientos, es visto por muchos como una amenaza.” “La imagen de un mundo envejecido y de una “implosión demográfica” se acentúa, probablemente por la carga que ya significa para la seguridad social que afecta a los países desarrollados de Europa y por la visión xenófoba con que se observa el alto contingente de migrantes jóvenes de países pobres.”

¹⁴ Chackiel, Op . Cit.

Bibliografía

Arango Vila-Belda, Joaquín, 1980, “ La teoría de la transición demográfica y la experiencia histórica”, Revista española de investigaciones sociológicas, N° 10, 1980, págs. 169-198.

Chakiel, Juan, 2004, “La dinámica demográfica en América Latina”, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Revista de Población y Desarrollo N° 52, Santiago de Chile.

Hogdson, Dennis, 2015, “History of Demography Since 1900”, unedited version, of an article that appears in the International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences, 2nd edition, edited by James Wright, Vol. 6, pp. 176-181

Landry, A., 1909, “Les trois théories principales de la population.” Revue Scientia 3 (6):121.

Landry, A., 1934, La révolution démographique. Paris: Sirey y también en 1933 en “In Economic Essays in Honour of Gustav Cassel” London. Se trata de un texto breve, anticipo del libro del año siguiente. Reimpreso en 1987 en “Adolphe Landry on the Demographic Revolution.” Population and Development Review, 13(4): 731–740

Malthus, Robert, 1798, 1ª edición anónima, *An Essay on the Principle of Population, as it affects the future improvement of society with remarks on the speculations of Mr. Godwin, M. Condorcet, and other writers.*

1803: 2ª edición más extensa, con firma de Malthus: *An essay on the Principle of Population; or, a view of its past and present effects on human happiness; with an enquiry into our prospects respecting the future removal or mitigation of the evils which it occasions.*

1806, 1807, 1817 y 1826: 3ª a 6ª edición, con algunos cambios menores sobre la 2ª edición.

Notestein, F.W., 1945, “Population – The long view.” en Schultz, Theodore William -Ed-, Food for the world, Chicago, University of Chicago Press, pp. 36-57.

Notestein, F.W., 1953, “Economic problems of population change”, Presented at Eight International Conference of Agricultural Economists, London.

Pérez Díaz, J., 1994, La política mundial de población en el siglo XX Papers de Demografia (90): Centre d’Estudis Demogràfics.

Szreter, Simon, 2004, “Categories and Contexts. Anthropological and Historical Studies in Critical Demograph”. Co-edited with H. Sholamy, A. Dharmlingam, Oxford University Press International Studies in Demography

Thompson, Warren S., 1915, Disertación en la Universidad de Columbia, *Population: A Study in Malthusianism*

Thompson, Warren S., 1929, *Danger Spots in World Population*. New York: Alfred A. Knopf
Thompson, Warren S., 1929, "Population." *American Journal of Sociology* 34(6): 959–975.